



# CENIZERO

**Miguel Ángel Martínez**

*Mujer de posguerra en la poesía de Carmen Conde*

**Juan José Díaz Benítez**

*España libre y los planes para la invasión de Canarias en el verano de 1941*

**Jesús Páez Martín**

*Vigencia de Calderón de la Barca: Ilusionismo, Existencialismo y Metateatro*

**Antonio Expósito Orta**

*La estética en la obra del segundo Wittgenstein*

**Ana R. Caetano Henríquez**

*Artículo de Cine*

**Luis Natera Mayor**

*Cuatro poemas*

**Cristo Marrero Quevedo, Fabiola R. Court y Pablo Natera Sastre**

*Reseñas*

**Juan Ramírez Guedes**

*Creación*

# *España libre* y los planes para la invasión de Canarias en el verano de 1941

Juan José Díaz Benítez

Al preparar la defensa de un territorio se ha de tener en cuenta no sólo los medios para rechazar cualquier amenaza, sino también los servicios de información que permitan la mejor percepción posible de la misma. Una percepción que se caracteriza más por una información fragmentada y difusa, que por un conocimiento completo y preciso de la realidad. Así, no debe extrañarnos el hecho de que el gran tratadista militar Carl von Clausewitz considerara a la incertidumbre como uno de los elementos consustanciales a la naturaleza de la guerra<sup>1</sup>.

Este problema también se le presentó a España durante la Segunda Guerra Mundial. Autores como Víctor Morales Lezcano han estudiado los planes de invasión británicos contra Canarias<sup>2</sup>, aunque aún no se ha investigado cómo se percibió esa amenaza y qué medidas defensivas fueron adoptadas al respecto. En relación con esta cuestión vamos a ocuparnos de una de las coyunturas críticas, el verano de 1941, en la que Canarias corrió un serio peligro de invasión. Pero más concretamente, vamos a ceñirnos a los rumores sobre la participación de exiliados republicanos en ella.

Numerosos historiadores del franquismo mencionan los contactos del exilio republicano español en América con representantes de Estados Unidos, independientemente de los desarrollados en Europa<sup>3</sup>. Siguiendo a uno de ellos, Luis Suárez Fernández<sup>4</sup>, el periódico *España Libre*, el 25 de julio de 1941, anunciaba que Miaja y Asensio Torrado organizaban un ejército republicano para ocupar Canarias con el apoyo de EEUU, noticia que fue difundida por *Arriba* (31 de julio de 1941). Otros, como Hartmut Heine<sup>5</sup> y Brian

1 CLAUSEVITZ, CARL VON: *De la guerra*. Barcelona, Editorial Labor, 1992. Libro I, Capítulo VI.

2 MORALES LEZCANO, VÍCTOR: *Historia de la no beligerancia española durante la Segunda Guerra Mundial*. Las Palmas de Gran Canaria, Cabildo Insular de Gran Canaria, 1995.

3 Como ejemplo de estos últimos, véase SMITH, DENIS: "The politics of asylum, Juan Negrín and the British Government in 1940". En LANGHORNE, RICHARD (ed.): *Diplomacy and Intelligence during the Second World War*. Cambridge University Press, 1985. Pp. 126-146.

4 SUÁREZ FERNÁNDEZ, LUIS: *Francisco Franco y su tiempo*. Azor. Colección de Estudios Contemporáneos. Madrid, Fundación Nacional Francisco Franco, 1984. Tomo III, pp. 281 y 282.

5 HEINE, HARTMUT: *La oposición política al franquismo*. Barcelona, Editorial Crítica, 1983, p. 132.

Crozier<sup>6</sup> recogen las noticias sobre dicho plan a partir del libro de Doussinague, *España tenía razón, 1939-1945*.

Estos rumores no pasaron desapercibidos para el embajador español en Washington, Juan F. De Cárdenas, el cual hizo un expediente con la documentación que al respecto obraba en su poder<sup>7</sup>. En él, cabe distinguir dos coyunturas críticas. La primera se localiza en pleno verano, entre finales de julio y principios de agosto de 1941, y se inicia con las noticias publicadas por *España Libre*. La segunda acaece al iniciarse el otoño de dicho año, mediante una sucesión de cartas anónimas en las que se denunciaba un inminente ataque anglo-americano contra Canarias.

El 25 de julio de 1941, *España Libre* publicaba, en su segunda página, un editorial que, bajo el título de "Toque de Atención", iba a enfurecer a la prensa falangista. Recogiendo los rumores que circulaban por Washington, anunciaba la próxima entrada de España en la guerra y la consiguiente invasión de Canarias por Estados Unidos y Gran Bretaña, con el fin de evitar su captura por el Eje. El periódico exigía a las dos potencias anglosajonas que antes de la invasión, hablaran "con los representantes que nosotros elijamos".

A pesar de lo que afirman Luis Suárez Fernández y Sergio Vilar<sup>8</sup>, en dicho periódico no se mencionaba nada acerca de las supuestas conversaciones de Asensio Torrado y Miaja con las autoridades norteamericanas. En realidad, esos rumores fueron difundidos por *Arriba*: Estados Unidos habría ofrecido al general Miaja el mando de cualquier ejército de republicanos que colaborasen en la invasión de Canarias. Estos rumores fueron desmentidos desde *The New York Times* (1<sup>o</sup> de agosto) por Miaja, el embajador de EEUU en México e incluso el Subsecretario de Estado norteamericano Sumner Welles.

El 8 de agosto, Cárdenas recibió una carta manuscrita, sin fecha y de firma ilegible. El autor afirmaba que Welles había ordenado al Intelligence Service contactar con Miaja, que al igual que Asensio Torrado, estaba

conspirando con EEUU. El plan consistía en enviar a Canarias dos buques alemanes incautados, con un contingente de exiliados armados, los cuales serían derrotados por las fuerzas españolas, pero esto serviría de pretexto para un desembarco anglosajón. Esta fuente podría ser la misma de la que bebió *Arriba*, ya que esta información no se publicó en *España Libre*.

Sin embargo, Cárdenas fue más reflexivo que *Arriba*. En un memorándum dirigido al Ministro de Asuntos Exteriores (9 de agosto), afirmaba que, según fuentes bien informadas, los exiliados intentaban que EEUU y Gran Bretaña intervinieran en España, y de hecho habían establecido contacto con Washington y Londres. Pero a pesar de las ventajas aeronavales que el citado plan suponía para dichas potencias no creía que hubiese sido concebido por el Gobierno norteamericano. Los contactos se reducirían a personas con acceso a algún centro oficial.

Con el fin de aclarar las dudas al respecto, dirigió una carta a Welles ese mismo día, relatándole lo sucedido y pidiéndole que lo desmintiera. La respuesta del Subsecretario de Estado llegó el 21 de ese mes, negando rotundamente los rumores sobre la supuesta invasión de Canarias. No obstante, poco importaba esta negación, pues en el caso de estar preparando un ataque no lo reconocería, obviamente, ante el embajador español. Cárdenas se dio por satisfecho y así lo comunicó a Serrano Súñer en el despacho que le dirigió al día siguiente, si bien afirmaba que seguiría prestando atención al asunto.

Aparentemente, no se equivocaba. *España Libre* tenía su origen en un movimiento homónimo, cuyas primeras referencias aparecen de la mano del doctor Bibiano Fernández-Ossorio Tafall, ex-Comisario General del Ejército Popular y exiliado en New York. En

6 CROZIER, BRIAN: *Franco, Historia y biografía*. Madrid, Editorial Magisterio español, 1969, p. 94.

7 ARCHIVO GENERAL DE LA ADMINISTRACIÓN CIVIL DEL ESTADO (A.G.A.), Sección de Asuntos Exteriores, Embajada en Washington, Caja 12768. En adelante, toda la documentación inédita que se mencione hará referencia a esta cita.

8 VILAR, SERGIO: *Historia del antifranquismo 1939-1975*. Barcelona, Plaza & Janés, 1984, p. 57.



octubre de 1940 propuso a Churchill la invasión de Canarias y Guinea por soldados republicanos refugiados en América y fuerzas británicas, en el caso de que España entrase en guerra. Después del desembarco, se formaría un gobierno provisional, compuesto por militares monárquicos y republicanos, incluyendo a Miaja y Asensio Torrado, el cual estaba organizando en Trinidad un cuerpo de voluntarios españoles<sup>9</sup>.

Sin embargo, ni Gran Bretaña ni Estados Unidos tomaron en serio estas iniciativas. Tal y como señala Morales Lezcano<sup>10</sup>, la fragmentación de la oposición republicana, su escasa capacidad de movilización de las masas y la propia neutralidad de Franco no aconsejaban apoyar estos proyectos. Incluso Welles había sido sincero, pues el 14 de agosto (conferencia en la Bahía de Placentia), Roosevelt, temiendo la reacción de la opinión pública norteamericana, había aconsejado a Churchill posponer el ataque a Canarias, hasta que hubiera una provocación clara por parte de Alemania<sup>11</sup>.

La segunda coyuntura no tardó en llegar. El 23 de septiembre de 1941, Miguel Espinós, cónsul general de España en New York envió a Juan G. De Molina, encargado de negocios de la Embajada de España en Washington, una carta con nuevos informes. Un confidente extranjero, nacionalista y antisemita le dijo que el Gobierno de EEUU apoyaba a *Free Spain* para establecer un gobierno provisional en el Sáhara Español, mientras que un mejicano llamado Suárez reclutaba refugiados españoles, brigadistas internacionales y comunistas con tal fin. Espinós añadía que había militares estudiando los planos de las colonias españolas en África.

Ese mismo día fue mecanografiada una carta anónima dirigida al embajador. Su autor se declaraba un simpatizante del Eje y afirmaba que Roosevelt pretendía ocupar Canarias, Azores, las islas de Cabo Verde y otros territorios en África. La Royal Navy se estaba preparando para ello en Estados Unidos, aunque no contaba con la aprobación del Senado ni del Congreso. Dos días después, Espinós remitía a Molina una carta anónima, manuscrita y fechada el 24 de septiembre. Ésta iba dirigida al propio Espinós y prácticamente

decía lo mismo que la anterior, aunque sólo mencionaba a Canarias.

El bombardeo epistolar continuó. Miguel Espinós volvió a dirigirse a Molina el día 25, comunicándole que Fernando de los Ríos estaba cerca del Canal de Panamá y, según algunos, pretendía abrir una sucursal de *Free Spain* en Cuba. Molina se dio por enterado, y en un despacho confidencial fechado el 27 de septiembre le pidió que siguiera informándole, aunque desconfiaba de la veracidad de las cartas anónimas. Finalmente, el 5 de octubre llegó el último anónimo, en el que se denunciaba una inminente invasión angloamericana sobre Dakar, Martinica, Canarias, Azores y las islas de Cabo Verde.

Una vez más, Cárdenas no se dejó llevar por los rumores. En un despacho reservado, fechado el 6 de octubre y dirigido al Ministro de Asuntos Exteriores, daba cuenta de estas cartas anónimas. Él mismo afirmaba dudar de su veracidad y no creía en una agresión por parte de EEUU, aunque no descartaba tal intención en el caso de que España fuera invadida por Alemania. No obstante, declaraba que seguiría atento al asunto. Atención innecesaria puesto que ya no recibiría más rumores al respecto, ni siquiera tras la entrada de EEUU en la guerra.

Si los rumores eran infundados, cabe plantearse cuál era entonces la política adoptada por EEUU con respecto al conflicto. La invasión de la URSS por Alemania, en junio de 1941, derivó en un mayor apoyo norteamericano a Gran Bretaña, pues nadie esperaba que el Ejército Rojo aguantara la embestida. Así, tropas estadounidenses ocuparon Islandia, a la vez que se extendía el rearme al US Army. Todo ello, no hacía sino continuar la línea de apoyo a Gran Bretaña, iniciada ya en 1940, ante el temor de que sucumbiera frente al III Reich.

9 HEINE, HARMUT, *op. cit.*, p. 131.

10 MORALES LEZCANO, VÍCTOR, *op. cit.* pp. 228-238.

11 KIMBALL, WARREN F. (ed.): *Churchill & Roosevelt. The Complete Correspondence. Volume I: Alliance Emerging. October 1933-November 1942.* New Jersey, Princeton University Press, 1984, pp. 234-235.

Roosevelt también era consciente de que, antes o después, EE.UU. se vería implicado en la guerra. Y, a consecuencia de ella, podría imponer su hegemonía indirecta a escala mundial. Así, ya en la *Carta Atlántica* Gran Bretaña era tratada como un socio menor, mientras que los intereses de la URSS ni siquiera eran tenidos en cuenta. Pero no podía forzar la entrada en la guerra, especialmente ante los progresos del aislacionismo tras la invasión germana de la URSS. El embargo de petróleo contra Japón iba en esta dirección, pues sabía que éste atacaría antes que ceder al embargo<sup>12</sup>.

En este contexto, EEUU temía un ataque del Eje contra el Hemisferio Occidental. Las derrotas británicas en Grecia y el crucero del Bismarck alentaban este temor, pero no tenía suficientes fuerzas para conjurarlo. Aún así y a pesar de las reticencias de Gran Bretaña, proyectó en mayo la operación Gray contra las Azores. Sin embargo, ante el inminente ataque germano contra la URSS abandonó este proyecto<sup>13</sup>. Es posible que también hubiera hecho planes contra Canarias, pero ya vimos anteriormente como llegó incluso a invitar a Gran Bretaña a posponer los suyos.

La campaña alemana en el Este impuso un compás de espera en la planificación militar británica, al igual que en la norteamericana. Sin embargo, EEUU y Gran Bretaña creían que la URSS sucumbiría en septiembre, por lo que el 11 de agosto acordaron ocupar los archipiélagos atlánticos de forma conjunta, en el caso de que Alemania decidiera invadir entonces a España. Pero la URSS resistió<sup>14</sup> y los informes del MI-6 británico indicaban que, a pesar de las declaraciones de Franco, España no pretendía entrar en la guerra, por lo que los proyectos fueron cancelados<sup>15</sup>.

Tal y como señalaba Cárdenas, existían proyectos para ocupar Canarias si España era invadida por Alemania, aunque el embajador español desconocía concretamente en qué consistían. En suma, la Embajada de España en Washington recibió informaciones que no sólo distorsionaban la realidad de la política exterior norteamericana, sino que también omitían parte de la misma, si bien es cierto que el buen juicio de Cárdenas evitó que surtieran efecto.

---

12 HILLGRUBER, ANDREAS: *La Segunda Guerra Mundial. Objetivos de guerra y estrategia de las grandes potencias*. Madrid, Alianza Universidad, 1995, pp. 111-118.

13 TELO, ANTONIO JOSÉ: *Os Açores e o controlo do Atlântico*. Lisboa, Edições A.S.A., 1993, pp. 333-341.

14 Idem supra, pp. 341-349.

15 SMYTH, DENISH: "Anglo-Spanish relations during the Second World War". *España y la Segunda Guerra Mundial*. Madrid, Editorial Complutense, 1996, pp. 129-130.